

IN MEMORIAM

En memoria del Dr. D. Guillermo Suárez Fernández*

Elías Fernando Rodríguez Ferri, Lucas Domínguez Rodríguez, María de los Ángeles Calvo Torras, María Teresa Cutuli de Simón, Joaquín Goyache Goñi, Fidel San Román Ascaso y José Javier Etayo Gordejuela
publicaciones@rade.es



Académico de Número de la Sección de Veterinaria, medalla número 80.

En su toma de posesión, celebrada el día 07-05-1982, pronunció el discurso de ingreso: *La profesión veterinaria en el desarrollo histórico de la microbiología española*.

<https://www.radoctores.es/academico.php?item=80>

* Palabras pronunciadas. en la sesión académica de la RADE en memoria del Dr. D. Guillermo Suárez Fernández celebrada el 19-02-2025.

<https://www.rade.es/pagina.php?item=1638>

DRA. D.^a MARÍA DE LOS ÁNGELES CALVO TORRAS

Excmo. Sr. presidente de la Real Academia de Doctores de España,
Excmas. Sras. y Excmos. Sres. Académicos,
Sras. y Sres., muy especialmente familiares y amigos del Dr. Guillermo Suárez Fernández,
Amigos.

El pasado día 28 de junio, recibíamos la triste noticia del fallecimiento del Excmo. Sr. Dr. D. Guillermo Suárez Fernández, mi querido y admirado Don Guillermo, director de mis tesis doctorales, respetado profesor y entrañable amigo. Un hombre honesto e integro, comprometido y respetado y con fuertes convicciones morales. Su biografía se encuentra marcada por una brillantísima y extensa carrera docente e investigadora.

Don Guillermo, nació en Sena de Luna, león, el 27 de enero de 1929. Amó profundamente a su tierra a la que regresaba siempre que le era posible. Sin duda fue su lugar de descanso y de reencuentro familiar.

Inició su formación universitaria, cursando los estudios de Veterinaria en la Facultad de León de la Universidad de Oviedo, obteniendo el grado de doctor en el año 1965. A lo largo de los años, complementó sus estudios universitarios, cursando las, en aquella época, licenciaturas de Biología y Farmacia. Sin duda, su amplia y completa formación en el ámbito de las ciencias de la salud y de la naturaleza le permitieron disponer de un bagaje científico muy extenso, desarrollando su investigación en ámbitos del concepto hoy en día tan reconocido y avalado por la OMS, la OMSA y la FDA como es: Una sola salud. A este concepto dedicó sendos discursos en las Reales Academias a las que pertenecía.

Inicialmente, compartió la vertiente industrial con la universitaria, siendo discípulo del profesor Santos Ovejero del Agua. Sus maestros influyeron decisivamente en su formación académica y desarrollo profesional, sin embargo, su vocación docente e investigadora determinó que se dedicara de pleno a esta actividad, en la Universidad.

En su deseo de especializarse en Microbiología fue becario del Instituto Internacional de Educación en la Universidad de Cornell, New York (EE. UU.) (1963-64) y del British Council en la Universidad de Reading (UK) en 1966. A su regreso a España, fue primero profesor Agregado en la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, y posteriormente Catedrático en la Facultad de Farmacia de la Universidad de Barcelona, de la que fue Vice-decano y Decano, y en donde tuve el honor de ser su alumna y conocer a su querida familia. A los pocos años, se le presentó la oportunidad de trasladarse a la Facultad de Veterinaria de la Universidad Complutense de Madrid y aunque, haciéndome eco de sus propias palabras, en Barcelona se sentía muy bien acogido, tomó la decisión de trasladarse a Madrid, ya que regresaba a una

Facultad de Veterinaria y en una ubicación mucho más cercana a su querido León y a Ávila de la que era oriunda su amada esposa, Dña. Pilar. Sin embargo, nunca perdió la oportunidad de regresar a Barcelona para formar parte de tribunales de tesis o de plazas para profesores universitarios, o para acompañarme en sesiones Académicas. Mantuvo en Barcelona, la amistad con un nutrido grupo de profesores de Universidad de las más diversas materias, con las que siguió en estrecho contacto.

En su época de Decano en Barcelona, tuvo que hacer frente a complejos momentos que supo resolver adecuadamente, salvaguardando la esencia universitaria en todo momento.

D. Guillermo Suárez Fernández ha sido un científico líder en Microbiología e Inmunología y creador del área de conocimiento de Salud Animal en España. Su labor investigadora y docente, marcó sin género de duda, una significativa época en la Microbiología veterinaria, hecho bien visible es la gran cantidad de microbiólogos que hoy se encuentran repartidos por toda la geografía española y que fuimos formados o colaboraron con él. Hoy en día, somos numerosos los catedráticos y profesores titulares distribuidos En varias universidades y centros de investigación, que tenemos en común el liderazgo de D. Guillermo.

Los que tuvimos el honor de conocerle, sabemos de su fuerza de voluntad, de sus interminables horas de estudio y reflexión. Su capacidad de síntesis y liderazgo consiguieron crear un gran equipo a su alrededor y le granjearon el respeto y la admiración de todos.

Sus valores humanos, se ponían de manifiesto, en sus relaciones con los demás, se interesaba y preocupaba por los que le rodeábamos, nuestros problemas personales eran compartidos, y siempre tuvimos su apoyo moral y afectivo en lo personal.

El Dr. Guillermo Suárez Fernández fue y será una referencia de la Veterinaria a lo largo del tiempo, por su capacidad de trabajo y su liderazgo. Su labor como maestro a favor de que sus alumnos, se formaran en los diversos ámbitos de la Microbiología veterinaria, ha permitido que la Veterinaria ocupe hoy un lugar destacado y ejerza su función a favor de la salud y la sanidad. Esta labor fue reconocida en diversos homenajes que se le rindieron en vida, y de los que quisiera destacar el celebrado en Madrid que reunió a la mayoría de sus discípulos junto a su familia.

Asimismo, su querida tierra leonesa, le recompensó su cariño, con numerosas distinciones, entre las que destacamos: la de leonés del año o la de pastor mayor de los Montes de Luna.

Quisiera remarcar el profundo amor que sintió siempre por su familia, su amada esposa Pilar, sus hijas Mónica y Marta, sus yernos y sus nietos, de los que se sentía profundamente orgulloso. No podemos tampoco olvidar su cariño hacia sus hermanas y al resto de su familia.

Todo lo comentado y muchos aspectos más que atesoramos en nuestros corazones, convierten al Prof. Suárez en un paradigma moral y ético.

Reciban sus hijas y toda su familia, nuestro cariño y el eterno agradecimiento de la Microbiología veterinaria por su labor incansable, en pro de su desarrollo.

Descanse en paz, querido y admirado profesor, siempre estará presente en nuestro corazón y en nuestro quehacer diario en el ámbito de la Microbiología.